

# Los instrumentos musicales del mundo

Colección: Carlos Blanco Fadol

Del 5 al 29 de junio de 2001



CENTRO CULTURAL  
**LA ASUNCIÓN**  
CALLEIÓN DE LAS MONJAS s/n • ALBACETE  
e-mail: cult.asunción@dipualba.es



DIPUTACIÓN DE ALBACETE



**VILLA GADEA**  
ALTEA



Centro internacional  
de la Música



AJUNTAMENT D' ALTEA

# INSTRUMENTOS MUSICALES DEL MUNDO



KRAKECH. Marruecos

**E**l estudio de la ciencia de los instrumentos musicales se conoce con el nombre de “Organología”, especialidad que utilizaremos para discernir de forma general la esencia de los instrumentos exhibidos en la sala de exposiciones del Centro Cultural de La Asunción. De esta manera, realizaremos un recorrido histórico sobre las evoluciones y migraciones sufridas a lo largo de los tiempos por dichos instrumentos junto con leyendas, mitologías, forma de construcción y ejecución, contando con el excepcional aporte de la antropología y la etnología que ofrecen datos sociológicos, simbólicos, históricos, rituales, etc.

## LOS INSTRUMENTOS MUSICALES DEL MUNDO

La colección de los instrumentos musicales del mundo, de la que se exhibe una sección en Albacete ha sido recopilada por Carlos Blanco Fadol a lo largo de 30 años en países de los cinco continentes, investigando en regiones selváticas, desiertos, altiplanos, etc., y constituye un legado de la cultura musical de los pueblos al estar integrada mayoritariamente por instrumentos utilizados por los mismos músicos nativos (del siglo XVII al XX), lo que certifica su autenticidad ante ciertas reproducciones sin finalidad musical. Dicha colección posee un amplio reconocimiento internacional y está considerada, a principios del siglo XXI, con sus casi 1.600 instrumentos de 125 países de los 5 continentes, entre las grandes colecciones de especialidad étnica del mundo.

## CLASIFICACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS MUSICALES

A pesar de las diversas discrepancias que han existido entre los musicólogos a lo largo de los tiempos, referente a la clasificación de los instrumentos de música, se logró finalmente en 1914 elaborar una división de los mismos, aceptada sin cortapisas y cuyos artífices fueron Eric Von Hornbostel y Curt Sachs, quienes los resumen en cuatro familias:

*Aerófonos.* Son aquellos cuyo sonido procede de una columna de aire: Dulzaina, Sheng, Zamr, Sul, Fangufangu.

*Idiófonos.* Aquellos en el que el sonido es producido por el propio material de que está construido el instrumento: Castañuelas, Gungroo, Ilimba, Teponaztli, Garamut.

*Membráfonos.* El sonido es producido por la acción o vibración de una membrana en tensión: Panderero, Uchiwa-Daiko, Iyalu, Kokopelli, Klong-Ae.

*Cordófonos.* Son aquellos cuyo sonido lo producen cuerdas tensadas al ser accionadas: Guitarra, Dutar, Ud, Ravé, Bangwe.

## ÉPOCA ANTIGUA. Mitología

“Cortados unos tallos de caña en su justa medida, los fijó en la caparazón de tortuga, perforándole el dorso.

Luego, con perspicacia, extendió alrededor una piel de buey, fijó dos brazos, los unió con su travesaño y tendió siete cuerdas de tripa de oveja, en armonía entre sí. Y cuando la hubo construido, con el plectro probó sus cuerdas, unas tras otra; aquello bajo su mano dio un sonido prodigioso”.

Con este relato del “Himno de Hermes” escrito por Homero, explicaba cómo el hijo de Zeus fabricó la Lira nada más nacer. Este ejemplo que muestra con detalles la construcción y forma de



BANGWE. Cítara. Sudán

un instrumento musical en la antigüedad, es una destacada excepción, ya que, y como consecuencia de los materiales perecederos de su construcción, son escasos los instrumentos conservados en los museos del mundo, ejemplos tangibles de cómo eran realmente en el pasado.

Pero, y según la mitología griega, los Dioses del Olimpo no sólo crearon como Hermes el arpa, sino que Apolo inventó la Cítara, el Dios Pan la flauta de tubos (Flauta de Pan) o la Diosa Palas Athenea, creadora de la Trompa y el Aulos, los más importantes instrumentos de Grecia. Todo induce a pensar que la cuna de los más relevantes instrumentos musicales de la antigüedad fue precisamente Grecia, pero la realidad es otra, pues aquellos provenían de Egipto y fueron asimilados por los griegos, quienes disimularon su procedencia atribuyendo su invención a los Dioses Helénicos.

#### MIGRACIONES, EVOLUCIONES Y DEFINICIONES

A lo largo del tiempo la gran mayoría de los instrumentos han sufrido diversas modificaciones y como resultado de los desplazamientos han ido adaptándose en otras culturas.

Por ejemplo, los instrumentos musicales de la cultura clásica europea fueron de cuerdas pulsadas y cuerpo de resonancia como Cítaras, Liras y

Arpas. Ninguno de ellos tenía mástil o cuello; el cuerpo de resonancia era plano y el uso del arco era desconocido. Mucho tiempo después de sustituida la cultura clásica, llegaron nuevos instrumentos de Oriente Próximo, unos introducidos en la Andalucía musulmana por los músicos que llegaban de las cortes arábigas de Damasco o Bagdad, y otros diseminados por la Europa Central. Las características esenciales de estos instrumentos orientales de nueva aportación eran muy antiguas en las tierras de donde procedían, pero nuevas para la cultura europea en formación. Las cuerdas se acortaban sobre un cuello o mástil con los dedos de la mano izquierda, pudiendo tener trastes móviles o fijos, mientras los dedos de la mano derecha pulsaban la cuerda hacia el centro de la caja de resonancia, cuya forma era abombada. Así se obtienen instrumentos del tipo Laúd, “Ud” en árabe, que reciben en su conformación una gran influencia de la Lira y la Cítara, de idéntica manera que un instrumento chino llamado “Pi-Pá”, muy similar al “Ud”; con dichas referencias podemos deducir que tanto el “Pi-Pá” como el “Ud” tienen el mismo origen, lo que puede dar lugar a hipótesis singulares.

Durante la época medieval, el cuerpo de resonancia abombado del “Ud” se aplanan y surgen instrumentos como la “Guitarra”, cordófono de tradición española por excelencia, a la que además se le atribuyen antepasados como la “Cítola”, la “Cendra” o la “Vihuela”.



MBIRA. Tanzania

En los tiempos que España descubría América, ya se conocía en la península un antepasado de la guitarra, aunque con forma de “Laúd”, con caja abombada en forma de “pera” y construido en una sola pieza, siendo a finales del siglo XV cuando queda definitivamente constituida con la forma entallada de número “8” que la caracteriza. Muy importante fue para la música europea, la introducción de instrumentos tocados con arco, sistema muy antiguo en los países de Oriente Medio, pero desconocidos en los países que derivaban parte de su cultura de la Grecia clásica. No hay evidencias de la utilización del arco en el Mediterráneo europeo hasta el siglo VII y se agrupaban en torno al vocablo “Viola”.

Resulta asombroso el periplo por cuatro continentes que sufrió un cordófono de arco con origen en Asia Central conocido como “Rabab”, que se extendió al sudeste asiático, India, China, Irán, Oriente Medio, para entrar en África por influencia islámica, alcanzado el Zaire y países del norte africano. De Marruecos alcanza el continente europeo a través de España, donde adopta el nombre de “Ravel”, para posteriormente cruzar el Atlántico e instalarse en Latinoamérica.

Los instrumentos aerófonos del continente europeo tienen también una marcada influencia del mundo árabe. El principio sonoro del antiguo “Arghul” o “Mizmar” egipcio, con su lengüeta de caña fabricada mediante un corte en el mismo tubo, viajó desde la antigüedad a Grecia, como he-

mos visto, para dar origen al “Aulos”, o en los tiempos modernos, desde el norte de África hacia España, dando lugar a infinidad de aerófonos como la “Xirimía” de Ibiza, la “Gaita Gastoreña” de Cádiz (descendiente directa del “Zamr” de Túnez y Marruecos), la “Xirimieta” mallorquina, etc.

En Italia, las “Launeddas” de Cerdeña, podrían ser sin dudas los parientes más cercanos del “Mizmar” egipcio, empleándose como aquél, inclusive, la respiración circular, complicada técnica de soplido continuo, utilizada además en el “Sifte” de Creta, la “Alboka” vasca, etc.

Resulta igualmente asombrosa la influencia de un aerófono de origen árabe llamado “Ghaita” o “Chirimía”, (de la familia de los Oboes, que se transplantó a España conocida actualmente como “Dulzaina”) viajando posteriormente a América, presumiblemente por intermedio de los jesuitas, para adaptarse entre indígenas peruanos en las regiones del Ayacucho y Apurímac, quienes la hicieron propia construyéndola de idéntica manera y conservando el nombre de “Chirimía” o de “Chirisuya”, buscando el juego humorístico de palabras con las últimas sílabas del nombre: “mía” - “suya”.

La percusión, considerada propia de los bárbaros en la Roma del siglo II antes de Cristo, hizo erupción en España por influencia norteafricana, bajo la forma de “Panderos” como el “Bendir”, “Crótalos” como las “Krakech”, tambores como



PINSA - YU - PÁ (Gong o Pan - Ma). Birmania



el “Tbal”, que influyeron respectivamente en la aparición de la “Pandereta” o las “castañuelas”.

Existen otros instrumentos que conservan aún la misma forma y manera de fabricarse empleada a lo largo de los siglos. Tal es el caso del “Saó” de Birmania, especie de arpa curva cuyos antiguos orígenes se remontan a la dinastía real budista de la antigua India, hace unos 4.500 años, existiendo actualmente en uno de los templos del medieval Pagán, en Birmania, un mural pintado alrededor del año 1000, que representa un grupo de mujeres tocando el “Saó”, exactamente igual al ejemplar que posee esta colección.

Otro instrumento conocido como “Nay” (voz persa que significa “flauta de caña”), aerófono de cultura islámica, era utilizado por los antiguos egipcios en el tercer milenio a. de Cristo, constatado a través de documentos escritos y gráficos, existiendo en el Museo de Ashmolean de Oxford un ejemplo realmente espectacular de una paleta ceremonial de pizarra de 5.000 años de antigüedad, donde puede apreciarse la figura de un zorro tocando el “Nay” para una jirafa y una cabra, que se presentan bailando. El instrumento representado es exactamente igual a los que se siguen tocando actualmente.

En Japón existe desde el siglo XIV, una flauta de bambú llamada “Shakuhachi”, que durante el siglo XVII fue utilizada por sacerdotes de la secta “Fuke”, formada por ex-samurais, los cuales encontrándose sin trabajo, usaban la cubierta del

ascetismo religioso para poder así tener la exclusividad en el uso del instrumento y poder así pedir por las almas mientras tocaban bajo la cubierta del sombrero “Tengai”, con forma de cesta, a cambio de servir de espías del gobierno. Por estas razones, que corrobora la forma de construcción del “Shakuhachi” cuyo extremo termina en la dura raíz del bambú, se deduce que el instrumento se había desarrollado en respuesta al doble uso del mismo: como instrumento musical y como arma defensiva. Sigue conservando actualmente la misma forma de construcción.

Aún hoy día pervive en México, un idiófono de los antiguos aztecas llamado Teponaztli, que poseía en el pasado una doble función: como instrumento musical y como ídolo, estando relacionadas entre sí ambas aplicaciones, ya que a la vez que se tocaba con dos percutores, se derramaba sangre en su interior, producto del sacrificio de víctimas humanas, generalmente doncellas, a manera de ofrenda divina.

En el Museo Nacional de Antropología e Historia de México, existe un excepcional ejemplar conocido como “Teponaztli de Tlaxcala”, que según fuentes documentales formó parte de los obsequios que el cacique azteca Moctezuma hizo a Hernán Cortés durante la conquista. Afortunadamente la colección Blanco Fadol posee una de las escasas réplicas exactas de dicho instrumento, realizada por un prestigioso equipo de investigadores de dicho Museo.



TEPONAZTLI de TLAXCALA. México

## RECONSTRUCCIÓN

La pintura y la escultura aportaron muchos datos sobre los instrumentos antiguos, referencias indispensables para hacer un seguimiento de los mismos, de sus orígenes, migraciones, adaptación de y por otras culturas, etc... Aportan asimismo información para realizar reproducciones instrumentales, donde suele tomarse como referencia la proporción de la cabeza del músico representado, para aplicarla al instrumento que tañe, mediante una regla de tres con las dimensiones de una cabeza normal. Además la posición del cuerpo; el entorno donde se realiza la música (banquete, funeral, ceremonias) y especialmente la posición de dedos y manos, que dan una idea de la armonía de cada instrumento musical, dan pie para realizar diversas hipótesis acerca de la música que se interpretaba entonces.

Es destacada al respecto la reproducción realizada por musicólogos, de los instrumentos musicales que tañen los ángeles del Pórtico de la Gloria, de la Catedral de Santiago de Compostela, llegándose a un grado asombroso de perfección.

Otras veces, la reproducción de instrumentos antiguos se realiza de forma oral y gráfica, ejemplo que pude experimentar hace 20 años, al reconstruir una especie de clarinete mallorquín de caña llamado "Xirimieta", que dejó de fabricarse a principios del siglo. Guiado por el anciano y prestigioso maestro de música de Mallorca, D. Tomeu Enseñat, quién recordaba la forma y sonido de la Xirimieta, por haberla tocado en su niñez, se realizaron varios intentos, hasta que el viejo maestro dio el visto bueno y el instrumento fue recuperado.



Instrumentos cordófonos



Instrumentos musicales del Africa subsahariana

# TAMBORES DEL MUNDO



KAYÚN. Méjico

*La música fue lo primero que ocupó el centro, Xavea, hermano de Vuna (rey de la Polinesia) tocaba el Palo Hueco. Le acompañaban o más bien seguían la Caña Rajada y los Bombones y sobre su compás cantaban armoniosamente...*

Del Diario de viaje de Alejandro Malaespina  
(1789-1794)

Las crónicas de este navegante del siglo XVIII, quién realizó dos viajes alrededor del mundo recogiendo diversidad de informaciones, ya mencionaban instrumentos musicales de percusión, destacando tambores como el Palo Hueco, sin duda refiriéndose al Garamut, tronco ahuecado de las Islas Salomón y de Papúa Nueva Guinea, que puede verse en esta exposición; o los Bombones, seguramente una sucesión de grandes membranófonos que se tocaban conjuntamente en Oceanía.

El término castellano Tambor, procede del persa Tabir, sufriendo modificaciones previo crisol árabe, para transformarse en Tabl, Tbal, Tbel, penetrando en España con el nombre de Tabal, forma arcaica que encontramos tanto en castellano como en catalán, que derivará en el diminutivo

Tabalet, para designar a un pequeño tambor procedente de la Comunidad Valenciana, que acompaña a la Dulzaina, especialmente en las llamadas Albaes. Este término ha dado posteriormente origen a voces castellanas como Tabalear: repiquetar con los dedos.

Otras formas antiguas castellanas para designar al instrumento son las de Atambor y Atamor, cuya primera documentación se localiza en el poema del Mío Cid (Siglo XII) donde puede leerse su primera aparición en el Cantar:

*Que priesa va en los moros! E tornáronse a armar,  
ante roído de Atahores la tierra querié quebrar...*

No existe ningún país o región del mundo que no posea entre sus instrumentos autóctonos algún tipo de tambor, deducción aplicable a las más antiguas civilizaciones, donde su popularidad como instrumento de percusión ha quedado manifiesta a través de numerosas representaciones con gran variedad de formas y medidas, como vemos en el arte Egipcio, Asirio, Indio y Persa. La gran mayoría de la familia de los tambores están incluidos dentro de la categoría de los membranófonos, o sea, instrumentos que producen sonidos al accionarse una membrana en tensión, no obstante, pueden ocasionalmente localizarse tambores dentro de la categoría de los idiófonos (del griego *Idio*: propio y *Fono*: sonido), instrumentos fabricados de materiales sonoros que suenan al percusionarse, como es el caso de un tronco hueco -ejemplo atribuible al Garamut-; de los Tambores de Bronce del sudeste asiático; del Steel Drum, apreciable en esta exposición: tambor metálico

creado por los esclavos negros de Trinidad y Tobago al prohibírseles tras la colonización a la que fueron sometidos, la utilización de sus tambores tradicionales, como parte de un mecanismo de represión y supresión cultural. A lo largo de la historia, el tambor ha sufrido también las migraciones y evoluciones fruto del desplazamiento de una cultura a otras regiones. Es destacable en este caso la influencia de los esclavos negros en Amé-



GU (KU). Gran tambor de la etnia "Han". China



GARAMUT. Tam Tam de Polinesia. Papúa Nueva Guinea.



rica, que influyeron de forma indiscutible en la música de dicho continente.

Así el “BATA”, tambor ceremonial de dos cabezas de la etnia yoruba de Nigeria, emigro con los esclavos hacia Cuba, conservando el mismo nombre, toques y tradiciones originales. El tamboril de Uruguay conserva la antigua esencia africana en su fabricación y sonido, que se delata sobradamente en el candombe, ritmo de riqueza y complejidad excepcional, que magnetiza con su toque a todo un pueblo.

Los tambores, junto con otros instrumentos de percusión, fueron posiblemente de los primeros instrumentos musicales utilizados por el ser humano. Existe evidencias prehistóricas acerca de la utilización de pieles tensadas, colocadas en las bocas de troncos huecos en el sudeste africano, llegándose a la conclusión que provenían de animales acuáticos como peces y reptiles, para luego ir derivando en membranas de mamíferos que logran un efecto sonoro más potente.

En diferentes regiones del mundo, el tambor poseía y posee, infinidad de aplicaciones: como instrumento rítmico por excelencia; para comunicación en grandes distancias o en rituales sagrados de variada índole, de acuerdo a la creencia generalizada de su poderes mágicos, asociándolo a la voz sagrada de los dioses, a la palpitación de la tierra, a los mitos de fecundidad, etc.

A lo largo de diferentes encuentros y a través de los viajes que he tenido la oportunidad de realizar en diversas partes del mundo, he aprovechado mi condición de músico ejecutante de diversi-

dad de instrumentos musicales, para lograr un acercamiento a los grupos étnicos que visitaba. De esta manera y mediante la interpretación que realizaba de sus propios instrumentos musicales, lograba una conexión que derivaba en la aceptación del intruso o visitante gracias al lenguaje común de la música, pudiendo entonces tener acceso, entre otras cosas, al celoso documento de la tradición oral que se trasmite de generación en generación.

Dentro de los documentos verbales del África subsahariana, el tambor tiene un lugar preponderante. Cuenta la tradición, que la forma de castigo a un criminal (ignoro si aún persiste la costumbre), consistía en llevarlo en presencia del brujo, quien procedía únicamente a tomarle el pulso y transmitir el tiempo de las palpitaciones, mediante el movimiento de su pie, a un grupo numeroso de músicos para que pudieran verlo y seguir dicho ritmo con sus tambores. Después de un prologado toque en concordancia rítmica de tambores y corazón del reo, el brujo iniciaba una aceleración paulatina con su pie que acoplaban los músicos con sus tambores, mientras, el corazón del delincuente se excitaba y se adaptaba a la aceleración del nuevo ritmo (no dudamos de la existencia de un fuerte componente de sugestión). Más tarde, y después de un dilatado proceso rítmico, con varias sucesiones de aceleramiento, el condenado no pudiendo controlar su corazón desbocado por el ritmo frenético de los tambores, y por la acción de esta simbiosis, moría de un paro cardíaco.



HUEHUETL. México

A pesar de haber presenciado en África y en las culturas Afroamericanas diversidad de ceremonias relacionadas con el tambor, no he tenido ocasión de presenciar personalmente estos rituales aludidos, que se realizan de forma secreta. Sin

embargo, sí podría afirmar sin lugar a dudas, que el primer instrumento musical que ha existido, aquel que con su sonido constante y rítmico nos acompaña a lo largo de la vida (porque es la vida misma), es el corazón: el primer tambor...

*Carlos Blanco Fadol*

# CURRÍCULUM

CARLOS BLANCO FADOL, comienza su andadura de recopilación de instrumentos musicales étnicos, en la época que obtenía el primer premio en el Festival Internacional de compositores de Piriápolis (Uruguay) en 1975. Ello le llevó a un periplo a través de países de los 5 continentes para crear una colección de instrumentos musicales, que con sus 1600 piezas de 125 países, está considerada entre las grandes colecciones de especialidad étnica del mundo.

En 1977 integra en España el conocido grupo musical “Los Valdemossa” de Mallorca, dando conciertos en diversos países. Durante esa época, reconstruye un aerófono mallorquín desaparecido a principios de siglo: la “Xirimeta”, mientras que en 1982, se edita su primer libro “Todo sobre música en caña y bambú”. Más adelante la Concellería de Cultura de Valencia edita su “Enciclopedia de los Instrumentos Musicales”, con la que obtuvo el primer premio en Francia, año 1990. En 1993, sus libros se integran como libros de texto en el tercer ciclo de Primaria “Recursos didácticos, educación artística”, por el Ministerio de Educación y Ciencia de España. En 1997, queda finalista en el premio internacional “Rolex” de Suiza, por la creación de instrumentos musicales especiales para minusválidos. A finales de 1999 el Centro Internacional de Música de la Unesco y el

Ayuntamiento de Altea instalan el Museo Étnico de la Música con su colección particular. Posee innumerables diplomas destacando el de la “Musik Messe” de Frankfurt (1983), por instrumentos de su creación; la Asociación “Bamboun” de París; por la creación de la más importante colección del mundo de instrumentos musicales de bambú, el gobierno de Java, por la investigación de instrumentos de Indonesia, etc., el Conservatorio Nacional de Música de Pekín por la teoría que vincula la música andina con la china, etc., junto con reconocimientos de personalidades como la Infanta Doña Elena de Borbón, Rigoberta Menchú, premio Nobel de la Paz, Vicente Ferrer, premio Príncipe de Asturias, con quién colaboró en la India, etc.

Romá Escalas, director del Museo de la Música de Barcelona, refiriéndose a sus instrumentos musicales dice en 1987: “... considero esta espectacular colección, de excepcional valor organológico y didáctico...”, mientras que Llorenç Barber, prestigioso compositor, escribe acerca de la actuación de Carlos Blanco Fadol en el Círculo de Bellas Artes de Madrid: “... las manos milagrosas de este etnomusicólogo, nos traen las melodías más bellas y los sonidos más ancianos y exóticos..., Carlos es un monumento viviente y humano, epifanía personificada del adolescente y dudativo sonar...”



Región selvática, frontera chino-birmano. Experiencias con niños de la etnia Kharen



Carlos Blanco Fadol con una mujer jirafa de la tribu "Padung" en Birmania.

